

CONSIGNA DEL ALBA DEL SEXTO SOL

[La presente Consigna fue lanzada el 20 de marzo de 1994 en la explanada del Templo Mayor de la Ciudad de México, al recibir a las organizaciones indígenas chiapanecas que se movilizaron hasta la capital de la república para dar a conocer la situación de guerra por la que atravesaban. Fueron recibidas por los pueblos originarios del Valle de México y por las organizaciones de migrantes y miembros del COPI (Consejo de Organizaciones y Pueblos Indios del Valle de México). Toda la noche del día 19 se hizo ceremonia de velación con trabajos de flor y de canto por parte de los pueblos anfitriones, ceremonia presidida por el Jefe Andrés Segura Granados, Capitán General del Grupo Xinachtli (Semilla Que Germina) de la Tradición Mexica. La redacción de la presente Consigna fue encargada a Ricardo Montejano, entonces coordinador de Comunicación y Difusión del Grupo Xinachtli y Secretario General del COPI. La ceremonia maya en la explanada del Templo Mayor fue presidida por Sebastián González Luna, sacerdote maya de los Altos de Chiapas presidente de la OMIECH (Organización de Médicos Indígenas del Estado de Chiapas). Vigilados por las policías durante toda la noche del 19 y en el acto de recibimiento de los contingentes chiapanecos el día 20, los pueblos que se hermanaron entonces sellaron un compromiso de apoyo y solidaridad ante cualquier circunstancia.

Los abuelos nos han dejado dicho
que este Quinto Sol que estamos viviendo
se va a terminar, se va a acabar con movimientos,
con temblores de tierra, con temblores sociales.

Pero este Quinto Sol no se podrá terminar
hasta que todos sean concientes,
hasta que la conciencia se extienda y crezca,
hasta que haya lluvia de conciencia,
porque este Quinto Sol es precisamente,
un Sol de Conciencia.

Este sol que termina fue creado por los Señores Principales:
Tecucistécatl, Señor que se hizo luna;
Nanahuatzin, el enfermo y llagado que se hizo sol;
Papálotl y Mixcóatl, que se ofrecieron como voluntarios
para darle movimiento al cielo, a las estrellas;
y también por el Tochtli, el más joven de todos ellos;
fue por su sacrificio que fue creado el Quinto Sol.

Ahora se anuncia un nuevo Sol,
que va a ser de Justicia.
Pero este nuevo Sol lo tendremos que hacer los sencillos,
los macehuales, con nuestro sacrificio.
Nos toca ahora a nosotros.

Durante la larga noche
en que permaneció en el Mictlan
los pueblos hemos resistido por 500 años
dispersos por necesidad.

Pero desde los abuelitos más antiguos
se viene enseñando la costumbre
para que no se pierda.
Así lo ordenó Cuauhtemotzin,
que guardáramos, y lo hemos hecho.

Nos amanece apenas, y muchos trabajos
tendremos todavía que pasar.

Vivimos tal vez la hora más negra,
cuando aletea el zopilote
en el silencio más oscuro de la noche
y la vida peligra y no se sabe ni el rumbo.

Todavía no llega la lluvia de conciencia.
La justicia no es posible sin conciencia.

Por eso, seguiremos encendiendo las velas
en memoria de todas las generaciones
que han resistido, para recibir su fuerza.

Esta tenue luz que nos alumbra nos ha hecho ver
que de norte a sur la noche ha sido igual para los pueblos.
Hemos padecido igual; hemos guardado por igual.

Seguiremos encendiendo las velas
en recuerdo de los que fueron perseguidos
y murieron en el sacrificio,
y en memoria de todos nuestros jefes.

Para los mexicas:
Ténoch, Acamapichtli, Huitzilíhuitl,
Chimalpopoca, Izcóatl, Moctecuhzoma Ilhuicamina,
Axayácatl, Tízoc, Ahuízotl,
Moctecuhzoma Xocoyotzin, Cuitláhuac,
Cuauhtémoc, Zapata, Jaramillo.

Para los pueblos del norte:
Cochise y Jerónimo, apaches;
Cajeme, yaqui;
Felipe Venado, creek;
Toro Sentado y Seattle, jefes lakota.

Para los pueblos del sur:
Caupolicán, Túpac Amaru El Primero;
José Gabriel Condorcanqui, llamado El Segundo
y Micaela Bastida, su compañera, incas;
Túpac Catari y Huilka, aymaras de Bolivia;
Manuel Quintín Lame, paese de Colombia.

De los que vinieron del Africa y se hermanaron en su lucha
a nuestros pueblos:
Yanga, de Veracruz;
Nimuendajú y Joao Cândido, El Almirante Negro, de Brasil;
Nanny y Macándal, jefa y curandero cimarrones rebeldes de Jamaica;
Bonny, del Surinam.

De estas tierras:
el rey Cong-Hoy, mixe;
Cosijoeza y Alari, zapotecos;
Julio López Chávez, chalca;
Jacinto Uk de los Santos Canek, Cecilio Chi, Gonzalo Guerrero, mayas;
el jefe Lagartija Negra, ñahñú;
Teporaca, rarámuri.
y por los mixtecos Ocoñaña, El Flechador Del Sol,
y el jefe Ocho Venado Garra de Tigre.

Todos ellos al frente de los pueblos.
Todos ellos nos darán su fuerza.

No olvidemos preparar a nuestros hijos
para los tiempos que vienen.
Habrá que seguir guardando las cosas más secretas,
pero tendremos que dar a conocer algunas:
nuestra manera de dialogar, de organizarnos,
de hacernos sobrios y recios de cuerpo y pensamiento,
de ayudarnos los unos a los otros
en todos los trabajos, con el tequio
y las faenas colectivas
de cada comunidad y cada barrio.

Tampoco olviden las generaciones enseñar a sus hijos
a cuidar y defender a la naturaleza,
como lo han venido haciendo nuestros mayores
que han podido guardar lo comunal hasta hoy en día.

Bien han valido la pena sacrificios
y vidas ofrendadas
para que se guardara la costumbre.
Nos mermaron, sí, como la tuza merma la milpa.
Pero no acabaron con lo principal,
que es el maíz y la forma de sembrarlo
siguiendo la cuenta de las vueltas en el cielo,
y en conjunto, uniendo fuerzas.

De hoy en adelante
la asamblea comunitaria será la que decida.
Solo será autoridad
quien con su entrega al pueblo se la gane.
Y al que le queme la vara de mando,

que la suelte primero por propia voluntad.
Si no, el pueblo le pedirá que deje su lugar a otro.
Y si persiste en sus errores,
el pueblo y nuestros nuevos jefes de ahí lo quitarán.

De hoy en adelante
los ancianos serán respetados.
Ellos nos orientarán en los pasos difíciles por dar.
Los consejos de ancianos serán restituidos.
Y así con el lugar de la mujer y el niño,
porque la mujer toda esta noche
fue la que primero defendió y guardó,
y los niños de nuevo serán lo mas sagrado.

De hoy en adelante
nos mantendremos hombro con hombro
y escudo con escudo a defender lo nuestro
pero a la luz, abiertamente,
mano a mano con todos,
para que las flores y los cantos
regresen a nosotros
y podamos con la frente en alto
recibir la luz de la unidad y la justicia
que anuncian los albores de este sexto sol.

¡Alegremonos, mexicanos,
y ahora que vuelve a amanecer para nosotros
reconstruyamos nuestros teocaltin –templos-
nuestros calmecameh -escuelas de altos estudios-
nuestros tlachcohuan -juegos de pelota-
nuestros telpochcaltin -escuelas para juvenes-
y nuestros cuicacaltin -casas de cantos-
y llenemos las calles y los campos de cantos
para restaurar nuestra nación
y que desde aquí vuelva a brillar el nuevo sol!

¡Adelante, mexicanos!

Dada en Mexico-Tenochtitlan el 20 de Marzo de 1994